



ORACION A LA VIRGEN DEL CARMEN DE BURRIANA

Milagro que obró con un devoto
soldado en Cuba

— — — — —
ANTIGUO ROMANCE

Sagrada Virgen del Carmen
dadnos vuestra protección
para explicar un milagro
que ha causado admiración.

Allá en la isla de Cuba
con un devoto soldado
que de la Virgen del Carmen
llevaba el escapulario.

Al regimiento de Alava,
sin agua y con gran sed,
a los soldados mandaron
por agua para beber.

Cuando llegaron al sitio,
iban a tomar el agua,
los malvados insurrectos
hicieron una descarga.

Principiaron el combate
los españoles soldados
unos cayeron heridos
y otros muertos quedaron
y los demás prisioneros
en poder de ellos quedaron

El cabecilla mandó
que fueran fusilados

¡Sagrada Virgen del Carmen,
dadle vuestra protección
a este devoto soldado
que se halla en esta prisión!

Estas palabras hablaba:
¡Adios Burriana querida
ya no te volveré a ver
que mi vida va a acabar!

Me han cogido prisionero
y me van a fusilar.
¡Adios, parientes y amigos!
¡Adios, madre tan querida!

Hoy fallece vuestro hijo
aquel que tanto querías
al decir estas palabras:
"Alto el fuego" se oyó.

El militar insurrecto
al soldado se acercó:
"Has nombrado Burriana
respóndeme con cariño".

"Es donde yo he nacido,
mi madre con gran dolor
muchos trabajos pasaba,
para darme educación".

Hijo, que no tienes padre
al punto le ha respondido;
pero yo no lo conocí
a mi padre muy querido.

Según decía mi madre
que mi padre se marchó
y embarazada de tres meses
a mi madre la dejó.

Admirado se quedó
al oír estas palabras
pues dime, ¿cual es tu nombre?
¿Tu madre; como se llama?

"Me llamo Bautista Chuste
muy triste le ha respondido
mi madre, Maria Hernández"
del alma salió un suspiro.

¡Hijo mío de mi vida,
hijo de mi corazón!
De que santo te has valido
que te ha dado su protección.

Hijo y padre se abrazaron
llorando con gran dolor,
y a la Virgen aclamaban
los dos con gran devoción.

Te quedarás en mis filas,
y el hijo le respondió:
yo no deshonro a mi Patria
ni al Ejército español.

Si me quieres fusilar
a su padre le decía
yo no le quiero faltar
a mi Patria muy querida.

La libertad te daré
hijo mío y te irás
tal vez una bala tuya
con mi vida acabará.

Le entregó dos mil reales
a su muy querido hijo
se los darás a tu madre
y la dirás que me has visto.

¡Adios, esposa querida!
¡Adios para siempre, adios!
No puedo volver a mi patria
quedaros todos con Dios.

A los que dió la libertad
muy contentos se marcharon
y al llegar al Regimiento
el milagro les contaron.

El escapulario del Carmen
a todos les enseñó
esta fué mi salvadora
que me dió su protección.

¡Virgen Sagrada del Carmelo
ya que por todos rogáis
a los que están prisioneros
del cautiverio les sacais!

Y a los que muertos cayeron
la eterna gloria les des
haced que pronto se acabe
esta guerra tan cruel

Cúbrenos con vuestro manto
Virgen del Carmen Sagrada
haced que vuestros devotos
alcancen la gloria Santa.